

DIÓCESIS DE APATZINGÁN, A. R.

Esteban Vaca Calderón No. 1 Centro C.P. 60600 Tel 453 534 1787
Apatzingán, Michoacán, México

UN COMPROMISO POR LA VIDA EN MICHOACÁN, ES UN COMPROMISO POR UN MÉXICO UNIDO, EN PAZ, CON JUSTICIA Y DIGNIDAD

Un grupo de mexicanos me invitaron a preparar un mensaje sobre mi experiencia como Obispo de Apatzingán y mi estancia en Michoacán, para animar a que todos, creyentes y no creyentes, seamos constructores y artesanos de la paz en un México azotado por la violencia, principalmente en Michoacán.

El pasado 8 de agosto el periodista Mario A. Hernández Durán, del Sol de Morelia, en su artículo **“La violencia en Michoacán no da tregua”** manifestó un incremento sustancial en el número de delitos de alto impacto como la trata de personas en Michoacán en un 467% en el comparativo del primer semestre del 2021 con el 2022. Asimismo expresó que los secuestros especialmente en el municipio de Uruapan no han podido ser controlados.

Desgraciadamente como ciudadanos no vemos resultados positivos frente a los graves hechos de violencia que azotan todos los días nuestro Estado. ¿Qué mal hemos hecho o qué hemos dejado de hacer para tener esta situación violenta en nuestra sociedad?

De las 50 ciudades más violentas en todo el mundo, 18 corresponden a México y de esas cincuenta, Zamora ocupa el primer lugar, Uruapan el octavo y Morelia el 34. Estos datos los sacan por el número de asesinatos por cada cien mil habitantes. Hay algo que no está funcionando bien en nuestro Estado y en nuestro País.

En Michoacán esta violencia de asesinatos, desaparecidos, desplazados hoy se ve agravada con esta “urgencia” de un grupo de diputadas y diputados al querer aprobar el aborto en nuestro Estado. Pareciera que para ellos al aprobar el aborto, nuestros graves males sociales desaparecerán, pero es lo contrario, con el aborto aumenta la violencia.

En México hay más de 300 mil personas asesinadas en los últimos diez años, más de 100 mil desaparecidos, más de 370 mil personas desplazadas o despojadas de sus hogares por la violencia, más de 52 mil cadáveres en las morgues del país sin identificar.

Señoras y señores diputados, en lo que corresponde a Michoacán ante esta realidad, urge replantear la estrategia de seguridad y buscar cómo proteger toda vida.

Estas 800 mil personas tienen nombre y apellido y detrás de estas personas encontramos a la mujer como madre, esposa, hija o hermana como víctimas directas.

Señoras y señores diputados de Michoacán, nadie tiene el derecho de terminar con la vida de otra persona. Menos aún de los más indefensos, que son los concebidos aún no nacidos.

Que nos comprometan los anhelos de un México unido en pro de la vida, un México en paz con justicia y dignidad. Para ello, el Episcopado Mexicano, los Jesuitas y religiosos y religiosas de México, hemos convocado a impulsar a nivel nacional los "Conversatorios por la Paz" y "Diálogos por la Justicia y la Seguridad" y a que caminemos todos juntos en la reconstrucción del tejido social en nuestras comunidades, en los Estados y en el País entero, y el tejido social hemos de reconstruirlo protegiendo la vida desde antes de su nacimiento hasta la muerte natural. Toda vida es sagrada.

Les invito, no sólo a ustedes señoras diputadas y diputados, sino a todos, fieles creyentes y no creyentes, a proteger la vida con las leyes, con los gestos, con las palabras y con las acciones.

Digamos siempre: ¡NO A LA MUERTE, SÍ A LA VIDA!



+ *Cristóbal Ascencio García* .

+Cristóbal Ascencio García
Obispo de Apatzingán